

do asistido á ella los Sres. Andrade, Caréaga, Lavista, Lobato, Montes de Oca, Núñez, Orvañanos, Reyes J. M., Ruiz Sandoval, San Juan, Vértiz y el primer Secretario.

SESION DEL 24 DE MAYO DE 1882.—ACTA N.º 33, APROBADA
EL 31 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Se abrió la sesion á las siete y media de la noche, dándose lectura á el acta de la anterior, que sin discusion fué aprobada.

Se dió cuenta con las publicaciones recibidas en la semana

NACIONALES.

- «El Veterinario y el Agricultor prácticos,» tomo I núm. 34.
- «El Minero Mexicano,» tomo IX núm. 9.
- «El Positivismo,» tomo I entrega 6.^a
- «La Naturaleza,» tomo VI núm. 2.

EXTRANJERAS.

- «Revista Médica de Chile,» año X núm. 9.
- «La Oftalmología Práctica,» año I núm. 1.
- «Repertorio de Farmacia,» año III núm. 5.
- «Revista de Medicina y Cirugía prácticas,» año VI núm. 139.
- «Diario Médico de Nueva-York,» vol. XXXV núm. 5.
- «Tiempo Médico de Nueva-York,» vol. X núm. 2.
- «Revista Médico-quirúrgica,» año XVIII núm. 24.
- «Diario de Higiene,» año VIII vol. 7.^o
- «La Higiene para todos,» año II núm. 8.
- «Revista de Medicina,» año IV núm. 44.
- «El Progreso Médico» de Paris, año X núm. 14.
- «Gazeta Médica Italiana de Lombardia,» tomo IV números 14 y 15.

En seguida dióse lectura á una comunicacion del Dr. J. Ricardo Sauri, en que da las gracias por haberle nombrado la Academia su socio corresponsal, acusando al mismo tiempo recibo del diploma y de los reglamentos que la Secretaria le remitió.—A su expediente.

El Sr. FÉNÉLON presenta á la Academia un enfermo operado por él.

Se trata de un jóven como de doce años, que se presentó en su consulta con objeto de curarse de un pólipa nasal, que seis veces habia sido extirpado y otras tantas se habia reproducido. Cuando lo examinó, el conducto lacrimonal se hallaba obliterado; existia una quémosis hácia el ángulo externo del ojo derecho,

y la vista habia disminuido considerablemente en ese ojo; le ocurrió la idea de que fuese un cáncer nasal desarrollado en el antro de Highmore, y habiendo penetrado á esta cavidad por medio de una incision hecha sobre el dorso de la nariz, encontró el punto de implantacion del tumor en el piso de la órbita. Al arrancarlo, cayó en la laringe y provocó un acceso de sofocacion; entónces el enfermo arrojó por el vómito una masa como de 10 centímetros de longitud; en seguida se cauterizó el punto de insercion con el termo-cauterio de Paquelin. Lleva quince días de operado, y como se ve, la cicatriz es perfecta y la curacion completa.

Le parece importante este hecho por el tratamiento y por el diagnóstico, pues á primera vista se hubiera tomado este neoplasma por un cáncer nasal á causa de la gran semejanza que con este tejido presentaba.

El Sr. LAVISTA.—Desearia me dijera el Sr. Fénélon si ha hecho el estudio anátomo-patológico del pólipo.

El Sr. FÉNÉLON.—Desgraciadamente no hice este exámen, que hubiera sido en efecto de mucho interés, pero diré al Sr. Presidente que el pólipo era mucofibroso, y se hallaba abundantemente vascularizado.

El Sr. LAVISTA.—Seria conveniente que el Sr. Fénélon hiciera la historia detallada de este enfermo para presentarla á la Academia.

El Sr. FÉNÉLON prometió redactarla.

El Sr. SEMELEDER, á quien tocaba en turno la lectura de reglamento, puso en conocimiento de la Academia un hecho clinico importante por la rareza con que se presenta en México.

Se trata de un hombre como de 27 años, extranjero, quien á la vuelta de un viaje que hizo á la costa, empezó á sentir en el mes de Mayo una molestia en la laringe, acompañada de tos: despues de haberle aplicado sin éxito varias medicinas, y al cabo de cinco meses, se procedió al exámen laringoscópico y se descubrió un pólipo en la parte anterior de la cuerda vocal derecha, como del tamaño de un garbanzo; se encontraba implantado en la union del tercio anterior con el tercio medio, que es el lugar de predileccion; este pólipo era poco vascular, de superficie desigual y constituido en su mayor parte por tejido conjuntivo.

El enfermo se prestaba bien al exámen laringoscópico, pero á veces la introduccion del espejo, procuraba movimientos de deglucion y esto dificultaba el exámen; además, como se sabe, para poder examinar la parte anterior de las cuerdas vocales es necesario darle cierta posicion á la base de la lengua y á la epiglotis, y por tanto, ningun instrumento se podia introducir para operar con calma. Despues de dos ó tres sesiones, y de aplicar los preparativos que se emplean en estos casos, el único medio que produjo buen resultado fué la paciencia y la constancia; y arrancó una parte del pólipo, pues por las razones antedichas no le fué posible desprenderlo todo.

Al cabo de algunos dias volvió el enfermo y notó con sorpresa que ya no tenía el pólipo, no quedándole como resto de su afeccion mas que un colgajo de mucosa que poco despues se retrajo, dejándole el uso de la palabra y aun permitiéndole cantar como ántes acostumbraba hacerlo.

Los pólipos laringeos son raros en México, pues el enfermo cuya historia acaba de referir á la Academia, es extranjero, y el único caso de pólipo laringeo que ha observado en México es el de una mujer, como de 42 años, que presentaba un tumor de esta especie, del tamaño de una mora. No sabe á qué atribuir la rareza de esta enfermedad en México, pues algunos amigos suyos de los Estados Unidos y de Europa, que cultivan la Laringología, le han dicho que allí se presentan con mucha frecuencia, y los cirujanos de esos países cuentan anualmente con algunos casos de enfermos operados por esta afeccion; tal vez la rareza de ella en México, sea debida á la benignidad del clima ó á otras circunstancias aun ignoradas.

Refirió en seguida algunas otras operaciones: dos de traqueotomia que practicó por afecciones tuberculosas de la laringe: como se sabe, el sitio de predileccion para la tuberculosis laringea, es la epiglotis y los repliegues ary-epiglóticos. Otras dos traqueotomias fueron hechas á causa del croup.

En cambio de la rareza de los pólipos laringeos, el carcinoma se presenta relativamente con mucha frecuencia, pues él ha operado ocho casos. Llama la atencion sobre la marcha lenta y la dificultad del diagnóstico, tanto más, cuanto que á veces se presenta un alivio aparente, y pronto ó tarde viene la recrudescencia; en algunos casos la duracion ha sido de 4 ó 5 años. En todos el carcinoma semeja al principio una simple hipertrofia del pericondrio, pero más tarde viene el reblandecimiento y la série de accidentes graves que todos conocen.

La sífilis laringea se presenta tambien con bastante frecuencia, pues ha operado siete casos de estrechamientos laringeos, con éxito, pero los resultados han sido variables por lo que toca al restablecimiento completo de las funciones de la laringe; en unos la voz se ha recuperado, en otros se ha perdido, y en otros, en fin, la cánula no se ha podido retirar, pues la estrechez no les permitia respirar por las vías naturales; pero ha usado ese sistema de cánulas que permiten á los enfermos hablar sin necesidad de tapar la cánula.

Ha visto otros enfermos de tumores probablemente cancerosos; uno de ellos murió por la dificultad en la introduccion de la cánula; otro á consecuencia de una hemorragia venosa provocada por una incision hecha cerca de la horquilla del esternon, y otro cliente del Dr. Iglesias en quien se habia diagnosticado cáncer laringeo, esperaba ser operado cuando murió el enfermo.

En seguida continuó la discusion relativa al Dictámen presentado por la Comision acerca de las Memorias sobre «Impaludismo.»

El Sr. ORVAÑANOS.—Al oir leer el Dictámen, me ocurrió la idea de leer la

Memoria núm. 1; así lo verifiqué y voy á permitirme hacer algunas observaciones para ver si modifica la Comision su juicio.

El autor de la Memoria núm. 1, refiere las causas del «Impaludismo» á las siguientes: 1.^a Circunstancias topográficas del Valle que favorecen el encharcamiento y la saturacion del terreno, por las materias en putrefaccion. 2.^a La tala de los bosques. 3.^a La falta de una canalizacion conveniente para los derrames de la ciudad, y la pésima limpia de las atarjeas. 4.^a El azolve de los lagos inferiores. 5.^a La escasez y la mala distribucion de las aguas. 6.^a La remocion de los terrenos por el extraordinario aumento de los ferrocarriles y empedrados.

La Comision admite *que todas estas causas* son favorables para el desarrollo del «Impaludismo;» pero que solamente una pudiera considerarse como de actualidad, y es la elevacion del fondo de los lagos inferiores, pues que la situacion del Valle, su topografia y demás circunstancias mencionadas, son las mismas que han sido desde hace mucho tiempo.

La Comision cae en un error al creer que la topografia del Valle no ha cambiado, pues con el hecho de haber cambiado el nivel de los lagos, la topografia no es enteramente la misma. Además, se entiende por topografia no solo el aspecto del terreno en general, sino tambien su composicion química, sus condiciones hidráulicas etc., y esto evidentemente ha variado; la tala de los bosques ha aumentado á causa de las revoluciones y de las empresas ferrocarrileras, y podia citar á la Comision ciertos hechos que lo prueban, tales como la escasez de madera, de carbon, de trementina.

La escasez de las aguas es igualmente notable, pues de 343 litros de agua por segundo, que ántes entraban á la ciudad por San Cosme y Belen, no entran ahora mas que 200.

La remocion de los terrenos si no tiene grande importancia, tiene alguna al ménos, y ésta reunida á las causas anteriores, viene á explicar el aumento del «Impaludismo.»

Dice la Comision: “En la Capital, en épocas anteriores, se han hecho remociones en mayor escala. Nadie ignora que ántes de ahora se sucedian las revoluciones con suma frecuencia, y que tanto los Gobiernos como los pronunciados levantaban trincheras con fosos dentro de las mismas calles, circundando en dos ó tres lineas el centro de la ciudad, y sin embargo, las intermitentes no eran tan frecuentes.”

No obstante, las circunstancias no son las mismas, pues las aguas ambientes no estaban ántes á la misma altura, han bajado en algunas partes hasta metro y medio.

El autor de la Memoria da mucha importancia á la saturacion del terreno que aumenta de día en día, y dice: “Segun los trabajos de Petenkoffer y de Virchow la influencia del descenso de las aguas ambientes está bien demostrada, y es fá-

cil de comprender que aumentando la superficie pantanosa subterránea aumenta también el campo de la fermentación pútrida, el desarrollo de sus productos y su influencia nociva.

Esta es una causa poderosa. Otra causa es el aumento de gente y el aumento de soldados, pues la guarnición es más numerosa, y como los recién-venidos contraen más fácilmente el «Impaludismo,» esta es también otra causa de aumento que debe tenerse en cuenta.

Hablando la Comisión de las medidas propuestas por el autor, para disminuir el «Impaludismo» dice: «Los principios en que el autor se funda, son estrictamente sacados de los de una buena higiene, y tienen la sanción de los resultados felices que de ellos se han obtenido en otras naciones *en iguales circunstancias que las nuestras.*»

Dice después que: «El Jurado extraña que no se haya hecho el estudio práctico de los terrenos para averiguar la proporción de las sales y su naturaleza, á fin de que con conocimiento de estas circunstancias se pudiera resolver la plantación.»

La Comisión reprocha al autor de la Memoria que no haya hecho la análisis de la tierra; esto hubiera sido curioso pero no necesario; en efecto, el autor necesitó la opinión de jardineros inteligentes que han hecho plantaciones de «Eucaliptus» en esas tierras salitrosas disponiéndolas convenientemente, y regándolas con el cuidado que reclaman esas plantas.

La Comisión extraña que no rectifique los datos que asienta en su Memoria el autor, y que únicamente los tome de las fuentes que ha creído conveniente sin comprobarlos; esto no sería posible para un médico, y tiene que atenerse á los datos oficiales.

Supongamos que el autor hubiera querido rectificar, por ejemplo, la cantidad de agua que entra diariamente á la ciudad; ¿qué fe se le podría dar no teniendo la práctica que puede tener el Director de aguas?

Hubiera deseado la Comisión que el autor hubiera hecho estudios locales más extensos con el objeto de indicar de qué manera se deban plantar los árboles; pero no es al médico sino al agricultor á quien le toca decidir cómo se ha de hacer esa plantación.

Dice después la Comisión: «La irrigación de las aguas sucias perfectamente experimentada en Europa como fecundante de la vegetación *tiene su aplicación en todas partes.*» «El Jurado, que ve en esta Memoria un trabajo útil, concienzudo y verdaderamente higiénico, no encuentra ninguna idea nueva respecto á nuestra localidad, circunstancia indispensable para la resolución del problema.»

(Continuará.)